

Recepción Académica de Esther Cross

Tengo el agrado de abrir la sesión n° 1564 de esta Academia -sesión de carácter pública- convocada para la incorporación formal de la escritora Esther Cross como académica de número. Esther Cross fue elegida por el cuerpo académico en la sesión del 10 de agosto de 2023. De los tradicionales veinticuatro sillones académicos le fue asignado el sillón n° 7, que se encuentra bajo el patrocinio de Fray Mamerto Esquiú, fraile franciscano y obispo argentino nacido en Catamarca, reconocido por su defensa de la Constitución de 1853 y por su labor pastoral y social. Desde la fundación de la Academia, en 1931, el sillón “Fray Mamerto Esquiú” fue ocupado sucesivamente por Monseñor Gustavo J. Franceschi, Leonidas de Vedia, Monseñor Octavio N. Derisi y Norma Beatriz Carricaburo.

La asunción académica pone de relieve uno de los actos más trascendentes de nuestra vida institucional. Es la coronación de un proceso que comienza con la propuesta de ingreso de una figura relevante de la cultura argentina, firmada por cuatro académicos, y que, luego de los correspondientes análisis y deliberaciones, es votada por el pleno. El nuevo miembro reviste dicha condición desde su aprobación, pero el hecho culminante de su integración se cumple en este acto, con los elogios de quien lo presenta –en este caso, del académico Pablo De Santis-, seguidos de la entrega de los atributos: medalla, insignia y diploma.

En la elección de un nuevo miembro se examinan variados antecedentes: su trayectoria, sus cualidades personales, la relevancia de su obra, y, también, por razones funcionales, la necesidad de la propia institución de incorporar, en un cuidado equilibrio, a intelectuales provenientes tanto de las letras como de la lengua. Y así, con su

colaboración, continuar los estudios lingüísticos y literarios, conservar y acrecentar el idioma español a la luz de las formas vivas de la cultura, velar por el uso correcto de la lengua, sin descuidar el factor de la diversidad en la unidad, y estimular los múltiples aspectos de la creación literaria.

Esther Cross reúne con brillo estas condiciones. Cursó estudios de Letras y se recibió de Licenciada en Psicología en la Universidad Católica Argentina. Es escritora y traductora. Tempranamente editó, en colaboración, los libros de entrevistas *Bioy Casares a la hora de escribir* (1988) y *Jorge Luis Borges, sobre la escritura* (2007). Publicó las novelas *Crónica de alados y aprendices* (1992), *La inundación* (1993), *El banquete de la araña* (1999), *Radiana* (2007), *La señorita Porcel* (2009), *La mujer que escribió Frankenstein* (2013). También, en colaboración con Betina González, escribió *La aventura sobrenatural* (2023), que es una colección de historias conectadas entre sí por figuras que fueron relevantes en su tiempo de científicos, artistas, escritores, pintores. Sus cuentos se encuentran reunidos en los libros *La divina proporción* (1994), *Kavanagh* (2004) y *Tres hermanos* (2016), además de haber sido recogidos en antologías, diarios y revistas, tanto del país como del exterior.

Es, asimismo, múltiple su tarea de traductora de obras de lengua inglesa, como destacado su trabajo de antóloga e investigadora del proceso de la escritura. Con nuestra académica Ángela Pradelli, editó *La Biblia según veinticinco escritores argentinos* (2009), antología en la que varios autores reescribieron historias del Antiguo Testamento. Dio talleres de escritura, en la confianza de que la creación literaria tiene estrechos vínculos con el dominio del lenguaje y que cierto arte de la composición puede ser aprendido. Colaboró en revistas y en suplementos literarios. Participó como jurado en diferentes concursos, como los del Fondo Nacional de las Artes, el Premio *Itaú* de Cuentos Digital, el Concurso

Nacional de Cuentos “Adolfo Bioy Casares” y el Concurso Nacional de Novela “Sara Gallardo”.

Recibió distintos premios; entre ellos, el Primer Premio de la *Revista First*, el Premio de Cuento de la *Revista Plural* de México, el Premio de Cuento Breve de la *Revista Puro Cuento*, el Premio *Fortabat* de novela, el Primer Premio Regional de Novela, el Tercer Premio Nacional de Novela 2001, el Primer Premio Internacional de Narrativa 2008 de la Editorial Siglo XXI de México por su novela *La señorita Porcel*, el Premio Municipal a libro de cuentos inédito y las becas Fulbright - Fondo Nacional de las Artes y Civitella Ranieri.

Narradora, ensayista, traductora, minuciosa en la construcción de sus historias, silenciosa en su temperamento, pero fogosa por la fuerza creativa de sus narraciones, Esther Cross es una de las voces más singulares de la literatura argentina. Sabe que escribir y habitar el mundo de las letras y, particularmente, la ficción literaria, es la inmersión en un tiempo duradero, fecundo y enigmático, en el que, dando vida a personas, entrelazando tiempos y lugares, buscando explicación para lo inexplicable, el escritor no solo acrecienta la dimensión de la realidad, sino que, impensadamente, construye el auténtico perfil de sí mismo. Del “momento de nuestra verdad”, del “momento de nuestra modestia”, hablaba Antonio Machado. Es justo, por eso, decir que la Academia Argentina de Letras se enriquece con su ingreso.

Y para concluir estas palabras, quiero recordar la evocación que ella hizo cuando supo que iba a ingresar a la Academia Argentina de Letras. Dijo, entonces, que pensó en su padre: “un hombre que al leer parecía más joven y feliz”, “un profesor en Letras al que le importaban las palabras”. Y

rememoró que cuando, a sus 17 años, le dijo que quería ser escritora, él adoptó una respuesta contundente y absolutamente práctica: le puso en las manos el libro *Una habitación propia* de Virginia Woolf, señalándole, con dicho gesto, que su decisión importaría la asunción de una tarea, la creación de un espacio para su realización, y el amor incondicionado por las palabras.

Todo esto y el uso cabal del don recibido es lo que ha traído a Esther Cross hasta aquí. La literatura, antes que un modo de conocimiento, es un modo de vida, y de vida integral (esto lo dijo un poeta –Saint-John Perse– al recibir, en circunstancias similares, el reconocimiento por su tarea de escritor). Sirve para guiarse y sirve, sobre todo, para comprender el mundo y nuestro papel dentro de él. Sin la literatura, y sin su acción poética –que, por sobre la diversidad de los géneros, ella implica–, la vida sería una serie de actos que el olvido pulveriza. Todo esto y mucho más nos dice la obra indagadora, confidente, amena, ricamente imaginativa de Esther Cross. En nombre de la Academia Argentina de Letras le doy la más cálida bienvenida.

Rafael Felipe Oteriño

21 de agosto de 2025